

## **Pandemia y Sindemia**

*Pandemic and Syndemic*

Publicación: 20 de enero de 2023

Recibimiento: 5 de diciembre de 2022

Aceptación: 29 de diciembre de 2022

<https://doi.org/10.18537/iuris.18.01.10>

Víctor Manuel Quesada Orellana

Mónica Cecilia Cabrera Proaño

### **Resumen:**

El artículo presenta un análisis lingüístico del vocablo pandemia, su origen y evolución en el contexto global, y sus relaciones de semejanzas y diferencias con la palabra epidemia. Presenta también un acercamiento sociolingüístico del término sindemia con base en la semántica de la voz pandemia. Expone la visión sindémica en Latinoamérica y Europa. Finaliza, a manera de colofón, con varias conclusiones.

### **Palabras clave:**

*Epidemia, pandemia, sindemia, contexto global, sociolingüístico, covid-19*



**Abstract:**

The article presents a linguistic analysis of the word pandemic, its origin and evolution in the global context, and its relationships of similarities and differences with the word epidemic. It also presents a sociolinguistic approach to the term syndemic, based on the semantics of the word pandemic. It exposes the syndemic vision in Latin America and Europe. It ends, as a culmination, in this line, with several conclusions

**Keywords:**

*Epidemic, pandemic, syndemic, global context, sociolinguistic, covid-19*

## Liminar

En “tiempos de pandemia” asoman como fantasmas, algunos términos que se hallaban olvidados, o por lo menos escondidos; y esto, porque no había necesidad de utilizarlos. Dichos términos aparecen en pleno debate de la Organización Mundial de la Salud en torno a cómo denominar a aquello que sucedía en Wuhan-China a finales del año 2019. China tuvo que contemplar impávida cómo fallecían sus habitantes, aparentemente, por causa de algún patógeno al que llamaron corona virus. Entonces, se hablaba de una epidemia; pero, se dudaba si habría que calificar el brote infeccioso como pandemia. Sin embargo, para comenzar el año 2020, aquello que parecía una epidemia había de convertirse en una pandemia, así lo determinó la OMS. Más aún, hoy se afirma que se trata de una sindemia.

## Epidemia y Pandemia

Creíamos que se trataba de una *epidemia*. Conocíamos que la humanidad había vivido, a lo largo de su historia, numerosas enfermedades que han terminado con la vida de miles de personas. Sospechábamos que la propagación de enfermedades infecciosas se debía a la aparición de factores de riesgo, como la pobreza o la falta de higiene, o eran causadas por desastres naturales. Así, entendíamos que esta epidemia era aquello que definía en su diccionario la Real Academia de la Lengua Española como “una enfermedad que se propaga durante algún tiempo por un país, afectando simultáneamente a un gran número de personas”.

Empero, habíamos leído también que alguna vez Hipócrates utilizó el término *pandemia*, para el título de uno de sus tratados s. V a.C., el cual contenía relatos de enfermedades vistas durante las estancias del autor en diversos pueblos. Hipócrates describe así la situación:

Una vez más asombra -anota el diccionario médico-biológico, histórico y etimológico- la capacidad para crear términos que tuvieron los médicos griegos y para ajustar con precisión su significado; ello explica que puedan seguir en uso hoy día. Como no podía ser de otra manera, la historia empieza en el caso de epidemia por Hipócrates, s. V a.C. Es bien sabido que uno de sus tratados más interesantes, por revelar su mentalidad científica ante la enfermedad, son sus Epidemias; fue también uno de los libros de Hipócrates más leídos desde su publicación hasta nuestros días, incluida la Edad Media. Sin embargo, que nadie se llame a engaño, Hipócrates en los siete libros en los que se subdivide ese tratado no habla de enfermedades epidémicas. En realidad, consisten en una colección de historias clínicas fruto de sus experiencias en sus estancias en distintas poblaciones de Grecia. Los médicos en época de Hipócrates eran viajeros,

se desplazaban y veían a los enfermos de una zona, luego acudían a otra, y así sucesivamente. En el título del tratado de Hipócrates epidemia significa ‘estancia’, significado que está en perfecta consonancia con los elementos semánticos que conforman la palabra, *epí* en el sentido específico temporal de ‘durante cierto tiempo’ y *dêmos* ‘pueblo’, con el doble significado que tiene también en español, ‘conjunto de los habitantes de un lugar’ y la que aquí nos interesa, ‘pequeño núcleo de población’. El valor de ‘durante cierto tiempo’ de *epí* se contrastará con el de en ‘permanente’, en el adj. *éndêmos* que dará lugar a endemia (Diccionario Médico-biológico, Histórico y Etimológico, 2020, Sección de comentario, párr.1).

En Hipócrates, por tanto, el uso de este adjetivo aplicado a enfermedades insiste en aludir a la permanencia de una enfermedad en el tiempo. Esta concepción se acerca al valor actual de ‘endémico’, porque todavía en su época no existía una contraposición entre epidémico y endémico. Probablemente, el ejemplo que ha servido para que la palabra ‘epidemia’ pasara como sustantivo abstracto, de forma definitiva aplicado a enfermedades en las lenguas modernas, pertenece al *De natura hominis*, uno de los tratados hipocráticos más influyentes que fue también bien conocido en la Edad Media.

El uso moderno del término se asienta, precisamente, sobre el pasaje hipocrático de *Natura hominis* en el que se habla de ‘aparición y estancia de una enfermedad en una población’. Con esta definición, aparecía ya el significado de *epidemia* correspondiente al latín medieval, porque lo encontramos en castellano y francés medieval hacia 1250. En latín renacentista se documenta *epidemia* en 1526.

La voz procede de la expresión griega *pandêmon*, compuesta de *pan*: totalidad y *dêmon*: pueblo, significa ‘pueblo entero’. Escritos de Platón y Aristóteles parecen referirse en aquel entonces a ‘lo público’, ‘lo que concierne a toda la gente’, pero sin connotación médica.

Pues bien, como lo señala el muy sabio *Oxford English Dictionary* en su edición electrónica (2020), el significado médico se remonta al uso de médicos griegos de la época helenística (aunque, al no conservar casi textos médicos de esa época lo documentamos más tarde, en época imperial romana) y tampoco difiere sustancialmente del uso actual. Aunque hay algún ejemplo esporádico en Galeno, encontramos ejemplos mejores en médicos posteriores. Así Oribasio, en el s. IV, afirmaba al comienzo de su *Tratado sobre las enfermedades pandémicas* que se llaman pandémicas (*pandêmos*) y extendidas a aquellas enfermedades que afectaban a la mayoría de las personas de una población y cuyo origen y causa también

estaban extendidos. “Un par de siglos más tarde, Aecio escribía un tratado sobre las enfermedades pandémicas, epidémicas y las plagas” (párr.9).

La palabra pandemia, ni en la forma sustantiva ni en la adjetiva, pudo pasar al latín como legado de la cultura helénica. Sólo se documenta *Epidēmia* en el s. V como título del tratado de Hipócrates del que hemos hablado antes; sin embargo, la palabra debió haber estado en uso en la Edad Media. Sólo así se explica que aparezca en francés en la forma *ypidime* en 1256 y en español, *epidimia* en un tratado anónimo fechado entre 1254 y 1260, en *Judizios de las estrellas*. Algunos años después, la palabra está también documentada en Alfonso X, el Sabio, en cuyos textos se la asocia con la idea de pestilencia y mortandad. Su significado en esos momentos, usando terminología actual, sería el de ‘enfermedad epidémica grave con alta mortalidad’. Con posterioridad, en el Renacimiento, sólo hubo que volver a la escritura original del griego para encontrarlo. ‘Endemia’ se documenta en francés en 1495 y es aplicable, lo dicho, para epidemia. El término ‘pandemia’ fue algo más tardío: encontramos *pandemial* en inglés, en 1568 y *pandemic* en 1666 (Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico, 2020, Sección de comentario, párr. 12).

## **Pandemia y Epidemia**

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), se llama ‘pandemia’ a la propagación mundial de una nueva enfermedad. Se produce una pandemia en el momento en que aparece un nuevo virus de la gripe, por ejemplo, y se extiende por el mundo, porque casi nadie tiene defensas frente a él.

Ahora bien, sobre esta base, establezcamos de una vez la diferencia entre pandemia y epidemia. Nos parece que dicha diferencia radica en dos aspectos: la expansión desde el punto de vista geográfico de la enfermedad y el rápido aumento de los casos de personas afectadas por la enfermedad. En una pandemia, ambos aspectos tienen mayores proporciones que en una epidemia. El nivel de emergencia sanitaria que producen una epidemia y una pandemia depende: primeramente, del modo en que se propaga la enfermedad; de la facilidad de la propagación; de la posibilidad de contagio de las personas afectadas a las sanas; de la relación entre las personas que están en peligro de contagio; y de las personas inmunes (por haber sido vacunadas, por ejemplo).

Además de las pandemias y de las epidemias, podemos hablar también de endemias. Según la definición de la RAE, una endemia es una enfermedad que reina habitualmente en épocas fijas en un país o comarca. Por lo tanto, se trata de casos de enfermedades normales que afectan con frecuencia a un país o zona según la estación del año. Aunque la enfermedad afecta a muchas personas, en general no se trata de casos graves.

## Pandemia y sindemia

Y cuando parecía que se había entendido el carácter de una pandemia, empieza a oírse que el covid-19 no es una pandemia, los científicos creen que el coronavirus es una ‘sindemia’. Corresponde, entonces, precisar el significado de este término y buscar el tratamiento de la enfermedad. Plitt (2020) explica el significado de sindemia de la siguiente manera:

El término sindemia, un neologismo que combina sinergia y pandemia, no es nuevo. Fue acuñado por el antropólogo médico estadounidense Merrill Singer, en los años 90, para explicar una situación en la que “dos o más enfermedades interactúan de forma tal que causan un daño mayor que la mera suma de estas dos enfermedades”. El concepto surgió cuando el científico y sus colegas investigaban el uso de drogas en comunidades de bajos ingresos en EE.UU., hace más de dos décadas. Descubrieron que muchos de quienes se inyectaban drogas sufrían de una cantidad de otras enfermedades (tuberculosis, enfermedades de transmisión sexual, entre otras), y los investigadores se empezaron a preguntar cómo éstas coexistían en el cuerpo, y concluyeron que, en algunos casos, la combinación amplificaba el daño.

El impacto de esta interacción está además facilitado por condiciones sociales y ambientales que juntan de alguna manera a estas dos enfermedades o hacen que la población sea más vulnerable a su impacto, le explica Singer a BBC Mundo (parr. 11).

Por un lado, dice Horton (2020), está el SARS-CoV-2, virus que provoca el covid-19; y por otro, una serie de enfermedades no transmisibles. Estos dos elementos interactúan en un contexto social y ambiental caracterizado por una profunda inequidad social. El contagio es mucho mayor en comunidades empobrecidas que no pueden cumplir con las normas de higiene y distancia social. Estas condiciones, argumenta Horton, exacerban el impacto de esas enfermedades; y por ello, debemos considerar el covid-19 no como una pandemia, sino como una sindemia. No se trata de un simple cambio de terminología. Entender la crisis de salud que estamos atravesando desde un marco conceptual más amplio, abre el camino para buscar soluciones más adecuadas.

“Todas nuestras intervenciones se han centrado en cortar las vías de transmisión viral, para controlar la propagación del patógeno” (Párr.4), escribió recientemente en un editorial Richard Horton (2000), editor jefe de la prestigiosa revista científica *The Lancet*. Sin embargo, la pandemia de covid-19 no se resuelve únicamente por la vía médica, los científicos creen que hay que analizar la situación actual desde el marco conceptual de la sindemia.

Enfermedades como la diabetes o la obesidad, que son factores de riesgo para el covid-19, son más comunes en individuos de bajos recursos, añade en conversación con BBC Mundo Tiff-Annie Kenny (2020), investigadora de la Universidad Laval, en Canadá. Kenny trabaja en el Ártico con poblaciones afectadas por la inseguridad alimentaria, el cambio climático y condiciones de vivienda que dificultan cumplir con las recomendaciones sanitarias como lavarse las manos o mantener la distancia social. El elemento clave en el caso de una sindemia es que el aspecto social implica la interacción de las enfermedades (Plitt, 2020).

Analizar la situación a través de la lente de la sindemia, dice Kenny (2020), nos permite pasar de la aproximación de la epidemiología clásica sobre el riesgo de transmisión, a una visión de la persona en su contexto social. Esta es una postura compartida por muchos científicos que creen que para frenar el avance y el impacto del coronavirus es crucial poner atención a las condiciones sociales que hacen que ciertos grupos sean más vulnerables a la enfermedad.

Si realmente queremos acabar con esta pandemia (en Latinoamérica) cuyos efectos han sido devastadores en la gente, en la salud, en la economía, o con futuras pandemias de enfermedades infecciosas (hemos visto venir una detrás de otra con cada vez mayor frecuencia: sida, ébola, SARS, zika y ahora covid-19), la lección es que tenemos que abordar las condiciones subyacentes que hacen posible una sindemia... (párr.23).

La autora sugiere abordar los factores estructurales sobre los que se asienta la pobreza y que hacen que a la gente le sea más difícil acceder a la salud y a una alimentación adecuada. No hacerlo nos enfrentará a otras pandemias similares a la de covid-19, asegura. Solo es cuestión de tiempo para que una enfermedad existente escape del mundo animal y pase a los humanos. Ese ha sido el caso del ébola y del zika. Esta dinámica epidémica continuará ocurriendo a medida en que “sigamos invadiendo el espacio de las especies salvajes, o a raíz del cambio climático y la deforestación” (Plitt, 2020, párr.13).

El editor de *The Lancet*, Richard Horton (2020) es concluyente cuando asegura que, sin importar cuán efectivo sea un tratamiento o cuán protectora sea una vacuna, la búsqueda puramente biomédica de una solución para el covid-19 fracasará. Advierte que, a menos que los gobiernos diseñen políticas para salvar las disparidades profundas de nuestras sociedades, el mundo nunca estará seguro ante la amenaza de pandemias como la de Covid-19.

La visión europea en torno a la epidemia no difiere mucho de la latinoamericana. Así, se nota en los barrios más desfavorecidos del viejo mundo que la Covid-19 es, ante todo, una cuestión de clase social:

La segunda ola -o tsunami- que arrasa Europa y que se está cebando, particularmente, en algunas regiones españolas, como Madrid, Navarra

o Barcelona, muestra un escenario en el que el factor principal de riesgo, después de la edad, para padecer una forma grave de la enfermedad es ser pobre. De hecho, a mayor privación socioeconómica, mayor incidencia acumulada de la patología causada por el SARS-CoV-2. (La Vanguardia, 2020, párr.1).

Estos datos fueron publicados por la Agència de Salut Pública de Barcelona (ASPB) a inicios del 2020:

Desde febrero, se han registrado 38.220 nuevos casos en Barcelona, de los cuales 3.800 en residencias. La mayoría de los nuevos positivos son jóvenes de entre veinticinco a treinta y cuatro años que viven en los barrios más desfavorecidos de la capital catalana, como Nou Barris, Raval, Ciutat Vella o Besós. (La Vanguardia, 2020, párr.2)

La epidemia se concentró en los barrios desfavorecidos de la ciudad, como el Raval. En la primera ola de contagios, el distrito más afectado fue el de Nou Barris, que es el de menor renta de la ciudad. La directora de la ASPB, Carme Borrell, especialista reputada en medicina preventiva y salud pública, dijo que se la incidencia de la enfermedad se había multiplicado por 2,5 en esta zona en relación con los distritos más ricos. “La epidemia se está ensañando con fuerza en los barrios barceloneses más empobrecidos, donde sus habitantes tienen trabajos más precarios, se desplazan en transporte público y carecen de viviendas adecuadas para, en caso necesario, poder confinarse”, se lamentaba Borrell (párr.3).

Y es que el virus se alimenta y crece exponencialmente gracias a otras crisis que ya estaban en marcha: la crisis de salud, la crisis social y medioambiental. No es un fenómeno nuevo. Hace décadas que, desde la salud pública, se trabaja como una entidad única, la incidencia de enfermedades y los condicionantes socioeconómicos de los pueblos. Así se ha estudiado enfermedades infecciosas y enfermedades no transmisibles crónicas como diabetes tipo 2, obesidad, enfermedades cardiovasculares en relación con relación a los factores socioeconómicos. Estos dos factores van de la mano. “Las enfermedades nunca vienen solas. Este concepto de convergencia de patologías se denomina ‘sindemia’” (párr. 6). En este sentido, se dirige la línea de reclamo de Horton. La mayor parte de quienes estudian las epidemias consideran que para resolver la Covid-19 “se necesita una aproximación holística basada en los principios de salud pública” (párr.8). Este tipo de consideración investigativa implica la equidad, la solidaridad, el acceso al sistema sanitario y “que la sociedad se involucre en las medidas que se toman” (párr.8). No se trata de hallar solo una solución a corto plazo, “(s)i solo nos centramos en buscar la vacuna y tratamientos, no solucionaremos nada” (párr.8).



## Colofón

Considerar la pandemia de Covid-19 como una sindemia implica pasar de tratarla como una enfermedad infecciosa que se propaga por el planeta y que se puede controlar cortando las vías de transmisión del virus, a empezar a prestar atención a las condiciones globales que hacen vulnerable a una comunidad. Esta consideración tiene repercusiones importantes a nivel de pronóstico, tratamiento y políticas sanitarias relacionadas con la enfermedad.

La perspectiva que considera al Covid-19 como una sindemia implica la ejecución de medidas “diferenciadas e intervenciones dirigidas a la prevención” (párr.10). La salud pública cuenta con datos que se pueden aprovechar para incidir en las políticas sociales que benefician a la población. Un caso de esto se cita en Vanguardia (2000) “en Barcelona, por ejemplo, hemos ofrecido pisos e incluso habitaciones de hoteles a familias en viviendas precarias sin condiciones para poder hacer una cuarentena y se les ha llevado la comida a diario (párr.10).

La perspectiva que permite ver a la Covid-19 como una sindemia implica atención especial para las personas que padecen enfermedades crónicas: “abordar la Covid implica abordar la hipertensión, la obesidad, la diabetes, las enfermedades cardiovasculares o respiratorias crónicas, el cáncer...” (Párr.12), que son, junto a las condiciones sociales, elementos que incrementan el riesgo de mortalidad. Además, nos enseña que en futuro podemos volver a enfrentarnos a una situación de emergencia sanitaria global como la actual.

Los científicos están de acuerdo en que el virus nos ha puesto ante el espejo como sociedad y hay que empezar a pensar en cómo estamos organizados para solventarlo. Es un buen momento para que los Estados empiecen a invertir en campañas de salud pública para la prevención de enfermedades. “Hay que informar a la gente de que hay que ponerse en forma y mejorar la alimentación, porque eso está relacionado con una mejor salud y una menor predisposición a desarrollar enfermedades” (párr.13). Se insiste en que también necesitamos ciudades menos contaminadas, con más zonas verdes, en las que se mejoren las redes de transporte público. Aseguran que un nuevo estilo de vida volcado hacia la prevención y el cuidado íntegro del medio social repercutirán en menos enfermedad y mayor bienestar en la población. “No podemos esperar de brazos cruzados a que llegue la vacuna. Es el momento de pensar cómo queremos vivir durante y después de la pandemia” (párr.13).

## Referencias bibliográficas

- Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) Comité español. (octubre de 2017). UNHCR-ACNUR. [https://eacnur.org/blog/la-diferencia-pandemia-epidemia-tc\\_alt45664n\\_o\\_pstn\\_o\\_pst/#:~:text=Seg%C3%BAn%20la%20RAE%2C%20una%20epidemia,un%20gran%20n%C3%BAmero%20de%20personas](https://eacnur.org/blog/la-diferencia-pandemia-epidemia-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/#:~:text=Seg%C3%BAn%20la%20RAE%2C%20una%20epidemia,un%20gran%20n%C3%BAmero%20de%20personas)
- Dechile.net. (2020). Pandemia. <http://etimologias.dechile.net/?pandemia>
- Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico. (2020). dicciomed. <https://dicciomed.usal.es>
- La vanguardia. (16 de octubre de 2020). La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/ciencia/20201016/484100587900/covid-pandemia-sindemia.html>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news/item/27-04-2020-who-timeline---covid-19>
- Plitt, L. (9 de octubre de 2020). BBC News mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54386816>
- Redacción médica. (11 de marzo de 2020). Brote de Covid 19 a nivel mundial. <https://www.redaccionmedica.com/secciones/sanidad-hoy/coronavirus-pandemia-brote-de-covid-19-nivel-mundial-segun-oms-1895>